

Violencia de pareja en adolescentes chilenos: Influencia del abuso infantil en la victimización y perpetración

PAULINA A. SÁNCHEZ^{1,a}, FERNANDO T. REYES^{2,b}, JORGE J. VARELA^{1,c}

Association of adolescent dating violence as victim or perpetrator with childhood maltreatment

Background: Childhood maltreatment extends beyond this stage of development, impacting adolescence and adulthood, and even adolescent dating violence. Adolescence is an essential transitional stage, so dating violence puts development at risk. In Chile, studies on adolescent dating violence are just emerging and still show a gap. **Aim:** To examine the relationship between abuse during childhood with victimization and perpetration experiences for adolescent dating violence. **Material and Methods:** The sample consisted of 242 adolescents between 14 and 19 years of age (59% females) who completed the Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) and the Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CQT-SF), both in their Spanish version. Multiple regression analysis was used to evaluate the degree of association between sexual, emotional, and physical abuse during childhood with adolescent dating violence. **Results:** Sexual and emotional abuse were predictors of dating victimization. In addition, sexual and physical abuse were found to be predictors of perpetration. **Conclusions:** Our study supports the evidence on differentiated outcomes between adolescent dating victimization and perpetration. Moreover, it highlights the role of childhood sexual abuse as a predictor of both.

(Rev Med Chile 2022; 150: 903-911)

Key words: Adolescent; Child Abuse; Intimate Partner Violence.

¹Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo. Santiago, Chile.

²Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo. Concepción, Chile.

^aPhD.(c) Ciencias del Desarrollo y Psicopatología. Universidad del Desarrollo, Chile. orcid.org/0000-0002-0357-8778

^bPhD.(c) Doctorado en Psicología, Salud y Calidad de Vida.

Universidad de Girona, España. orcid.org/0000-0002-7902-0017

^cPhD. Combined Program in Education and Psychology. University of Michigan, United States. orcid.org/0000-0002-3651-9715.

Financiamiento: Beca Doctorado Nacional N°21202559, ANID, Chile.

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Recibido el 18 de junio de 2021, aceptado el 11 de marzo de 2022.

Correspondencia a:
Paulina A. Sánchez
Av. Las Condes #12461, torre 3, oficina 306. Las Condes, Chile.
psanchezs@udd.cl / paulina.sanchez.s@gmail.com

La violencia de pareja adolescente (VPA) se define como algún tipo de violencia psicológica, física, sexual o acoso perpetrado por una pareja actual o anterior, en persona o electrónicamente¹. En Latinoamérica las tasas de violencia física en el noviazgo son más altas en comparación con Norteamérica, Europa y Asia². En Chile aumentan entre los 15 y 29 años de edad³. Los adolescentes reportan victimización psicológica entre 22% y 6%, sexual entre 7% y 3%, física 3% y por redes sociales entre 30% y 1%³.

Se han estudiado diversos marcadores de riesgo para la VPA, destacándose los estudios ontogénicos y del microsistema del individuo⁴,

como conductas externalizantes, aprobación de la violencia, baja habilidad de resolución de conflictos, conducta sexual de riesgo e ira como también experiencias previas de VPA, pares perpetradores de VPA y exposición a la violencia de familia de origen (VFO)^{4,5}. Una revisión sistemática identificó mayor frecuencia de factores de riesgo individuales que factores de riesgo familiares, por pares y sociales⁶. Estudios longitudinales muestran que en las familias con violencia de pareja las probabilidades de maltrato y abandono infantil aumentan⁷.

Dentro de las Teorías de Transmisión Intergeracional de la Violencia, la Teoría de los Sistema Familiares propone que la dinámica relacional fa-

miliar influye en el desarrollo de la personalidad⁸, donde los efectos de la VFO se originan por ser testigo de violencia familiar o víctima de maltrato infantil (MI)⁵. Mecanismos entre la asociación de VFO y VPA destacan: (1) Mediadores cognitivos que provocan o priman comportamiento agresivo; y (2) Teorías de apego relacionadas con el trauma que inciden en el desarrollo desadaptativo desde el MI a la VPA⁵⁻⁹. En conclusión, existen teorías y mecanismos que establecen el rol predictor de la VFO en la VPA.

El MI es comprendido como un ambiente relacional patogénico capaz de generar riesgos de mala adaptación del sujeto en distintos dominios¹⁰, debido a actos de comisión y/u omisión de protección del niño, como el abuso y la negligencia respectivamente¹¹. Las tasas mundiales según tipo de abuso oscilan entre 12,7% y 36,3%, y tipo de negligencia entre 16,3% y 18,4%, como tasas de MI altas¹². Los efectos del MI se extienden más allá de esta etapa del desarrollo, alcanzando la adolescencia y la adultez, impactando tanto en salud mental¹⁴ como en VPA^{1,5}. Sin embargo, en Chile se sabe poco sobre la victimización infantil¹³.

Estudios realizados en jóvenes y adolescentes que sufrieron MI concuerdan que presentan mayor probabilidad de perpetrar y/o de ser víctimas de VPA^{4,5,15,16}. Se ha buscado determinar si los efectos del MI son exclusivos de un tipo específico de maltrato, parte de distintos maltratos superpuestos o producto de efectos acumulativos⁵. El maltrato físico, emocional y sexual, la negligencia y ser testigo de maltrato de pareja son importantes en la predicción de violencia de pareja, ya sea en su efecto individual o combinado^{15,17,18}, destacándose el maltrato emocional⁵.

Estudios en jóvenes evidencian la asociación del abuso emocional infantil (AEI), abuso físico infantil (AFI) y abuso sexual infantil (ASI) con la victimización en la pareja, mientras que la perpetración estaría asociada principalmente con AEI y AFI, ya que pocos estudios muestran su asociación con ASI¹⁹⁻²¹. Por tanto, existirían predictores diferenciados para victimización y perpetración de pareja.

En Chile, el estudio de factores de riesgo para la violencia de pareja en jóvenes y adolescentes está poco desarrollado²²⁻²⁷, involucrando principalmente a estudiantes universitarios. Estos han encontrado la asociación entre la violencia de pareja con el MI, el ASI y presenciar violencia

doméstica²⁸⁻³⁰, concordando con la evidencia internacional sobre la influencia de la VFO en la violencia de pareja. En cuanto a los adolescentes, un estudio encontró que el AFI por parte del padre, el castigo físico parental y la exposición a violencia de género influyen en ejercer VPA³¹; sin embargo, el estudio en adolescentes es escaso.

Los estudios sudamericanos también son escasos y focalizados en un solo tipo de abuso, ASI o AFI¹², y en victimización o perpetración de forma excluyente^{28,29,31}. Es necesario desarrollar estudios que contemplen los distintos tipos de abuso infantil (AI) y su asociación a la VPA en términos de victimización y perpetración.

La literatura fundamenta la relación entre violencia de pareja y AI, pero la escasez de estudios en adolescentes dificulta su caracterización en etapas tempranas del desarrollo. Nuestro estudio examinó el grado de asociación entre distintos tipos de AI y VPA en escolares chilenos según victimización y perpetración.

Material y Método

Participantes

Muestra intencionada de 242 adolescentes medios y tardíos de I a IV medio en establecimientos educacionales: Municipal, particular subvencionado y particular pagado, de la RM (59,1% femenino) con edades entre 14 y 19 años ($M = 16,02$, $DE = 1,33$), mayormente chilenos (92%). La distribución según edad y género se presenta en Tabla 1.

Tabla 1. Muestra total según edad y género

	Masculino	Femenino	Total
Edad	f (%)	f (%)	f (%)
14	15 (6,2)	19 (7,9)	34 (14,0)
15	23 (9,5)	35 (14,5)	58 (24,0)
16	27 (11,2)	38 (15,7)	65 (26,9)
17	20 (8,3)	25 (10,3)	45 (18,6)
18	13 (5,4)	22 (9,1)	35 (14,5)
19	1 (0,4)	4 (1,7)	5 (2,1)
Total	99 (40,9)	143 (59,1)	242 (100)

Instrumentos

Sociodemográficos

El cuestionario incluyó: Edad, género, comuna de residencia, nacionalidad, etnia, conformación familiar, relación de pareja y dependencia del establecimiento educacional.

Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory - CADRI³² versión española³³

Escala de 25 ítems de cinco dimensiones sobre violencia de pareja: física, sexual, verbal-emocional, relacional y amenazas. Evalúa situaciones de perpetración y victimización ocurridas los últimos 12 meses con una pareja actual o pasada, con una o distintas parejas, con una escala Likert (1 = *Nunca ha sucedido*; 4 = *Ha sucedido 6 veces o más*), por ejemplo: “*Hizo algo para ponerme celoso/a*”, puntajes altos indican mayor violencia de pareja. Como no hay validación del instrumento en adolescentes chilenos, y la versión española no incluye adolescentes de 14 años, se realizaron entrevistas cognitivas a esa edad para la adaptación idiomática y se realizó aplicación piloto a 52 adolescentes entre 14 y 19 años. El instrumento original³³ reporta una adecuada confiabilidad para violencia cometida ($\alpha = 0,85$) y violencia sufrida ($\alpha = 0,86$). Para este estudio se agregan 3 ítems sobre violencia cibernética del *Primer Sondeo de Violencia en las Relaciones de Pareja* del Instituto Nacional de la Juventud³, por ejemplo: “*Revisé el teléfono celular y/o redes sociales de mi pareja sin su consentimiento*”. Los coeficientes de confiabilidad para ambas dimensiones en este estudio son similares al estudio original (α perpetración = 0,76, α victimización = 0,87), siendo la dimensión de victimización la que presenta mejor confiabilidad de consistencia interna.

Para este estudio, perpetración refiere a violencia cometida y victimización a violencia recibida.

Childhood Trauma Questionnaire-Short Form³⁴ versión española en Chile³⁵

Escala Likert que evalúa eventos adversos tempranos en adolescentes y adultos. Se utilizaron las subescalas de abuso físico, sexual y emocional. Consta de 15 ítems sobre cuán a menudo experimentaron situaciones de abuso (1 = *Nunca*; 5 = *Casi siempre*), por ejemplo: “*Alguien me obligó a hacer actos sexuales o me hizo ver tales actos*”, puntajes altos indican mayor AI. La validación

del instrumento en Chile presentó una adecuada confiabilidad para cada sub-escala de abuso ($\alpha = 0,84$, emocional; $\alpha = 0,88$, físico; $\alpha = 0,94$, sexual). Para la muestra de análisis, la confiabilidad fue: Emocional ($\alpha = 0,79$), físico ($\alpha = 0,89$) y sexual ($\alpha = 0,86$).

Procedimiento

En un muestreo por conveniencia se aprobó la participación de 6 colegios por gestión directa, debido al estallido social chileno 2019 finalmente participaron 3. El comité de ética de la Universidad del Desarrollo aprobó el estudio y sus consentimientos informados y asentimiento. Estos fueron completados por el encargado del establecimiento educacional, el tutor legal y el adolescente previo a la aplicación del cuestionario. El cuestionario se aplicó con papel y lápiz, en sala de clases, entre septiembre y octubre de 2019. Compensándose con acceso a charlas psico-educativas.

Análisis de datos

Depurada la base de datos, se estimaron los estadísticos descriptivos inspeccionando el cumplimiento de los supuestos de regresión. Se incluyó como predictores las variables: edad, género, y tipos de abuso (emocional, físico, sexual) y como variables dependientes: victimización y perpetración para regresión jerárquica. Para estimar diferencias de medias y efecto de interacción entre las variables género y edad se usó modelo de ANOVA Factorial completo no balanceado. Se analizó con el software SPSS 20, haciendo un contraste de hipótesis bilateral a un NC de 95%.

Resultados

Estadísticos descriptivos y correlaciones

Para todos los análisis se usó como variables dependientes victimización y perpetración, y como variables independientes los distintos tipos de abuso: físico, emocional y sexual. Los estadísticos descriptivos de las variables se presentan en Tabla 2 y las correlaciones en Tabla 3.

Existe baja asociación entre edad y variables victimización y perpetración, así como los distintos tipos de abuso. Sin embargo, hay una asociación directa, a nivel moderado, entre perpetración y victimización con los distintos tipos de abusos, siendo la correlación más alta la que encontramos entre

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las variables del estudio

	n	M	DE	Min	Max	Asimetría	Curtosis
Perpetración	213	32,0	4,3	28	55	1,82	4,44
Victimización	204	33,5	6,7	28	73	2,46	8,48
Abuso emocional	242	8,9	3,8	5	25	1,67	3,57
Abuso físico	242	6,1	2,7	5	22	4,24	20,02
Abuso sexual	242	6,2	3,0	5	25	3,63	15,64

Tabla 3. Coeficiente de correlación de perpetración, victimización y tipos de abuso

	1	2	3	4	5	6
1. Edad	-					
2. Perpetración	0,02	0,78				
3. Victimización	-0,04	0,77**	0,88			
4. Abuso emocional	-0,06	0,26**	0,29**	0,79		
5. Abuso físico	0,06	0,30**	0,27**	0,66**	0,89	
6. Abuso sexual	0,04	0,34**	0,38**	0,45**	0,47**	0,86

Nota. **La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral), Coeficiente alfa de Cronbach en la diagonal.

ambas variables dependientes ($r = 0,77$, $p < 0,01$). En los tipos de abuso, la correlación más alta fue entre abusos físico y emocional ($r = 0,66$, $p < 0,01$).

Diferencias según género y edad para victimización y perpetración

Para estimar efecto de interacción entre género (masculino o femenino) y edad (14 a 19 años), en relación con victimización y perpetración, se estimó un ANOVA factorial, sin efecto estadísticamente significativo, aun cuando el femenino de mayor edad (18 y 19 años) tiende a presentar puntajes más altos que el masculino de ese rango etáreo en victimización y perpetración. Sin embargo, al comparar sólo a adolescentes de 18 años o más, hay diferencias estadísticamente significativas sólo en perpetración. Los cambios en los puntajes entre género-edad se pueden observar, para ambas variables dependientes, en la Figura 1 y Figura 2, donde se observa que femenino mayor de 16 años presenta puntajes superiores al masculino en victimización y perpetración.

Regresión lineal múltiple

Para evaluar el efecto de las variables independientes (abuso emocional, físico y sexual, edad y

género) sobre las variables dependientes (victimización y perpetración), se realizó un análisis de regresión lineal múltiple jerárquico. El modelo obtenido para predecir victimización corresponde a un coeficiente $R^2 = 16,3$ ($R^2_{\text{ajus}} = 15,1$), siendo estadísticamente significativo ($F_{(3,200)} = 12,99$, $p < 0,001$), existiendo una relación lineal significativa entre los abusos incluidos en el modelo y victimización. No se conservan en el modelo las variables edad, ni abuso físico, los coeficientes del modelo se presentan en Tabla 4.

En una estimación inicial se incluyó la variable edad como predictor, sin embargo, no resulta ser estadísticamente significativa en ninguno de los modelos estimados, por lo que se excluyó, no así género, habiendo diferencia entre masculino y femenino tanto para los tipos de abusos, como en victimización y perpetración. De las variables de abuso empleadas, abuso físico no se incluye finalmente en el modelo, siendo sólo abuso sexual ($\beta = 0,310$) y emocional ($\beta = 0,148$), junto a género, las que explican más de 15% del cambio en la varianza en victimización.

Al usar como variable dependiente perpetración, se tiene un coeficiente $R^2 = 15,8$ ($R^2_{\text{ajus}} = 14,6$), con un modelo estadísticamente significativo

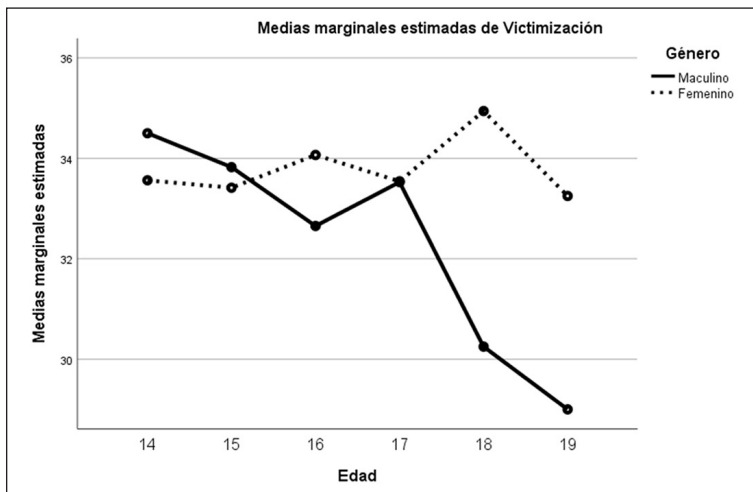


Figura 1. Gráfico de perfil para Victimización según edad y género.

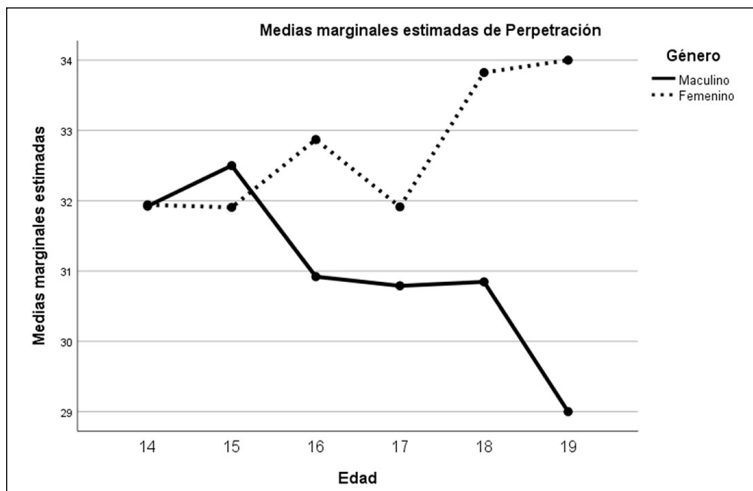


Figura 2. Gráfico de perfil para Perpetración según edad y género.

Tabla 4. Coeficientes para los resultados de regresión lineal múltiple para victimización

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	IC 95% para B							
	B	EE	β	R^2 (R^2_{ajust})	ΔR^2	p	t	p	Li	Ls	sr2
1 (Constante)	32,96	0,73		0,4 (0,1)	0,004	0,363	44,91	0,000	31,514	34,408	
Género (femenino)	0,87	0,96	0,064				0,911	0,363	-1,013	2,753	0,0
2 (Constante)	27,88	1,11		14,6 (13,7)	0,142	0,001	25,055	0,000	25,686	30,074	
Género (femenino)	0,59	0,89	0,043				0,660	0,510	-1,165	2,337	0,0
Abuso sexual	0,85	0,15	0,377				5,776	0,000	0,560	1,140	0,1
3 (Constante)	26,52	1,29		16,3 (15,1)	0,017	0,43	20,545	0,000	23,975	29,066	
Género (femenino)	0,54	0,88	0,040				0,616	0,539	-1,195	2,281	0
Abuso sexual	0,70	0,16	0,310				4,273	0,000	0,377	1,022	0,1
Abuso emocional	0,26	0,13	0,148				2,034	0,043	0,008	0,514	0,1

Nota. Estadísticos de colinealidad y Durbin-Watson para modelo 3. Tolerancia = 0,79, FIV = 1,26, DW = 2,04.

Tabla 5. Coeficientes para los resultados de regresión lineal múltiple para perpetración

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficiente tipificado	R ² (R ² _{ajust})	ΔR^2	p	t	p	IC 95% para B		
	B	EE	β						Li	Ls	sr2
1 (Constante)	31,31	0,46		1,8 (1,3)	0,018	0,052	68,50	0,000	30,41	32,21	
Género (femenino)	1,16	0,60	0,133				1,95	0,052	-0,01	2,33	0,0
2 (Constante)	28,41	0,70		13,1 (12,3)	0,113	0,001	40,36	0,000	27,02	29,79	
Género (femenino)	0,99	0,56	0,115				1,78	0,077	-0,11	2,11	0,0
Abuso Sexual	0,49	0,09	0,337				5,23	0,000	0,33	0,67	0,1
3 (Constante)	27,30	0,81		15,8 (14,6)	0,027	0,010	33,58	0,000	25,70	28,91	
Género (femenino)	1,14	0,56	0,130				2,04	0,043	0,04	2,23	0,0
Abuso Sexual	0,36	0,10	0,248				3,45	0,001	0,15	0,56	0,0
Abuso Físico	0,30	0,11	1,88				2,6	0,010	0,07	0,52	0,0

Nota. Estadísticos de colinealidad y Durbin-Watson para modelo 3. Tolerancia = 0,78; FIV = 1,29; DW = 1,99.

$F_{(3,209)} = 13,10, p < 0,001$. No se incluyen en el modelo la variable edad, ni abuso emocional, dos de los tres predictores de abuso son estadísticamente significativos en su contribución para explicar el cambio en perpetración, correspondiendo a abuso sexual ($\beta = 0,248$) y abuso físico ($\beta = 1,88$), los coeficientes del modelo se presentan en Tabla 5.

Discusión

Nuestro estudio encontró experiencias diferenciadas de AI para victimización y perpetración de VPA. La victimización fue explicada por AEI y ASI, mientras que la perpetración por AFI y ASI. Género es significativo en conjunto con las variables de abuso. Sin embargo, la influencia de edad no queda claramente representada en el rango de 14 a 19 años.

Al observar la relación entre género y distintas edades por separado, se encontró que los adolescentes tardíos de género femenino presentan niveles más altos de perpetración que los de género masculino, de modo que podría existir una trayectoria de VPA diferenciada. Distintos estudios evidencian diferencias en perpetración de violencia de pareja según sexo y apuntan a una ruptura del paradigma tradicional de género³⁶, siendo relevante estudiar el género desde una perspectiva de trayectorias del desarrollo de la agresión.

Nuestro estudio destaca el rol del ASI como predictor de la perpetración y no sólo de la victi-

mización en VPA, confirmando la escasa evidencia que respalda esta asociación³⁷. Según la literatura, las tasas de violencia de pareja en jóvenes son más altas en aquellos que han sufrido ASI³⁸, además, estos tendrían mayor probabilidad de reciprocidad de agresión³⁹. La comprensión de los mecanismos que vinculan el ASI y la VPA todavía es limitada²¹, aunque hipotetizamos que el rol del ASI como predictor de victimización y de perpetración podría estar explicado por la reciprocidad de la violencia de pareja en víctimas de ASI.

En cuanto a AEI y AFI, la evidencia los asocia sólo con perpetración, sólo con victimización o con ambas^{15,18}, por lo que la literatura no es concluyente. Nuestros resultados avalan la asociación del AFI con perpetración en VPA³¹ y del AEI y el ASI con victimización en jóvenes²⁸⁻³⁰. Estos resultados podrían deberse a las particularidades del ASI y/o por mecanismos subyacentes como el modelaje conductual o regulación emocional. Por ejemplo, se ha encontrado que el uso de violencia física durante el ASI es predictor de perpetración en VPA³⁸; quizás el uso de la violencia física por parte del abusador cumple el rol de modelar la conducta hacia una propensión a la perpetración⁴⁰. En cuanto a la victimización en VPA, nuestros resultados podrían explicarse por mecanismos relativos a la regulación emocional, pues el estrés producido por el maltrato en la infancia podría debilitar la capacidad para resistir o disuadir la victimización^{41,42}. Así, es posible que el AEI y el AFI sean cualitativamente diferentes⁴³.

Nuestros resultados podrían orientar intervenciones en VPA diferenciando su abordaje según victimización y perpetración. En ambos casos enfocarse en la reparación del ASI, pero que en víctimas acompañado de reparación del AEI y en perpetradores de reparación del AFL. Existe evidencia sobre la influencia de programas de VPA en escuelas, específicamente en adquirir conocimiento sobre la violencia en el noviazgo y en las actitudes sobre el uso de violencia, pero parecen no disminuir las conductas violentas^{44,45}. Sumar intervenciones con la familia por su rol en el desarrollo infanto-juvenil^{5,8}, y no sólo el contexto escolar⁴⁵.

Una limitación del estudio es su diseño transversal con autorreporte. No obstante, estudios longitudinales ponen en perspectiva el fenómeno en términos de trayectorias del desarrollo de la violencia de pareja con origen en la infancia^{17,46}. Estudios recientes están innovando en la evaluación de violencia de pareja en jóvenes y AI con hallazgos como la reactividad al estrés en cortisol⁴⁷. Nuestro estudio fue urbano, por lo que estos resultados no son extrapolables a otros grupos, como adolescentes en contexto rural. Es necesario continuar con el estudio explicativo de la VPA por los efectos que tiene sobre la salud física y mental adolescente y su impacto en la adultez.

Referencias

- Centers for Disease Control and Prevention. Preventing Teen Dating Violence [Internet]. Centers for Disease Control and Prevention; 2020 [citado 20 Mayo 2021]. Disponible en: <https://www.cdc.gov/injury/features/dating-violence/index.html>
- Valdivia Peralta M, Fonseca-Pedrero E, González Bravo L, Páino Piñeiro M. Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: Evidencia desde la investigación empírica. *Perfiles Latinoamericanos*. 2019;27(54):1-31.
- INJUV. Sondeo N°1: Violencia en las Relaciones de Pareja Jóvenes entre 15 y 29 años [Internet]. Instituto Nacional de la Juventud; 2018 [citado 20 Mayo 2021]. Disponible en: https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/resultados_sondeo_01_violencia_en_las_relaciones_de_pareja.pdf
- Spencer CM, Toews ML, Anders KM, Emanuels SK. Risk markers for physical teen dating violence perpetration: A meta-analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*. 2021;22(3):619-31.
- Cascardi M, Jouriles EN. Mechanisms Underlying the Association of Exposure to Family of Origin Violence and Adolescent Dating Violence. En: Wolfe DA, Temple JR, Editors, *Adolescent Dating Violence: Theory, Research, and Prevention*. London, United Kingdom: Academic Press; 2018. p. 159-88.
- Duval A, Lanning BA, Patterson MS. A systematic review of dating violence risk factors among undergraduate college students. *Trauma, Violence, & Abuse*. 2020;21(3):567-85.
- Chan KL, Chen Q, Chen M. Prevalence and correlates of the co-occurrence of family violence: A meta-analysis on family polyvictimization. *Trauma, Violence, & Abuse*. 2021;22(2):289-305.
- Rothman EF. Theories on the Causation of Partner Abuse Perpetration. En: Wolfe DA, Temple JR, Editors, *Adolescent Dating Violence: Theory, Research, and Prevention*. London, United Kingdom: Academic Press; 2018. p. 25-51.
- Doucette H, Collibee C, Rizzo CJ. A review of parent- and family-based prevention efforts for adolescent dating violence. *Aggression and Violent Behavior*. 2021;58(101548):1-9.
- Cicchetti D, Banny A. A Developmental Psychopathology Perspective on Child Maltreatment. En: Lewis M, Rudolph K, Editors, *Handbook of Developmental Psychopathology*. Boston, United States: Springer US; 2014. p. 723-41.
- Del Vecchio T, Heyman RE, Slep AMS, Foran HM. Child Abuse and Neglect. En: Vazsonyi AT, Flannery DJ, DeLisi M, Editors, *The Cambridge Handbook of Violent Behavior and Aggression*. 2nd ed. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press; 2018. p. 366-81.
- Stoltenborgh M, Bakermans-Kranenburg MJ, Alink LR, van IJzendoorn MH. The prevalence of child maltreatment across the globe: Review of a series of meta-analyses. *Child Abuse Review*. 2014;24(1):37-50.
- Miranda JK, Crockett MA, Vera-Pavez JI. The co-occurrence of intimate partner violence exposure with other victimizations: A nationally representative survey of Chilean adolescents. *Child Abuse & Neglect*. 2021;117(105046):1-9.
- Ríos U, Moya PR, Urrejola Ó, Hermosilla J, González R, Muñoz P, et al. El maltrato infantil y su rol en el curso clínico de pacientes con trastorno bipolar. *Revista médica de Chile*. 2020;148(2):204-10.
- Jouriles EN, Mueller V, Rosenfield D, McDonald R, Dodson MC. Teens' experiences of harsh parenting and exposure to severe intimate partner violence: Adding insult to injury in predicting teen dating violence. *Psychology of Violence*. 2012;2(2):125-38.

16. Dee TC. A meta-analysis on the relationship between child maltreatment and dating violence in adolescence and young adulthood [master's thesis]. Seattle (WA): University of Washington; 2012. 19 p.
17. Ehrensaft MK, Cohen P, Brown J, Smailes E, Chen H, Johnson JG. Intergenerational transmission of partner violence: A 20-year prospective study. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 2003;71(4):741-53.
18. Hamby S, Finkelhor D, Turner H. Teen dating violence: Co-occurrence with other victimizations in the National Survey of Children's Exposure to Violence (NatSCEV). *Psychology of Violence*. 2012;2(2):111-24.
19. Palmetto N, Davidson LL, Rickert VI. Predictors of physical intimate partner violence in the lives of young women: Victimization, perpetration, and bidirectional violence. *Violence and Victims*. 2013;28(1):103-21.
20. Millettich RJ, Kelley ML, Doane AN, Pearson MR. Exposure to interparental violence and childhood physical and emotional abuse as related to physical aggression in undergraduate dating relationships. *Journal of Family Violence*. 2010;25(7):627-37.
21. Hébert M, Lapierre A, MacIntosh HB, Ménard AD. A review of mediators in the association between child sexual abuse and revictimization in romantic relationships. *Journal of Child Sexual Abuse*. 2021;30(4):385-406.
22. Guzmán M, Contreras V; Martínez A, Rojo C. Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 2016;25(2):177-85.
23. Lafontaine M-F, Guzmán-González M, Péloquin K, Levesque C. I am not in your shoes: Low perspective taking mediating the relation among attachment insecurities and physical intimate partner violence in Chilean university students. *Journal of Interpersonal Violence*. 2016;33(22):3439-58.
24. Lehrer EL, Lehrer VL, Krauss RC. Religion and intimate partner violence in Chile: Macro- and micro-level influences. *Social Science Research*. 2009;38(3):635-43.
25. Lehrer JA, Lehrer EL, Oyarzún PB. Violencia sexual en hombres y mujeres jóvenes en Chile: Resultados de una encuesta (año 2005) a estudiantes universitarios. *Revista médica de Chile*. 2009;137(5): 599-608.
26. Saldivia C, Vizcarra B. Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Terapia Psicológica*. 2012;30(2):43-9.
27. Valdivia-Peralta M, Paino M, Fonseca-Pedrero E, González-Bravo L. Attitudes toward dating violence in early and late adolescents in Concepción, Chile. *Journal of Interpersonal Violence*. 2018:1-21.
28. Lehrer JA, Lehrer EL, Zhao Z. Physical dating violence victimization in college women in Chile. *Journal of Women's Health*. 2010;19(5):893-902.
29. Lehrer JA, Lehrer EL, Koss MP. Sexual and dating violence among adolescents and young adults in Chile: A review of findings from a survey of university students. *Culture, Health & Sexuality*. 2013;15(1):1-14.
30. Espinoza S, Vivanco R, Veliz A, Vargas A. Violencia en la familia y en la relación de pareja en universitarios de Osorno, Chile. *Polis Revisa Latinoamericana*. 2019;18(52):122-39.
31. Espinoza SM, Arias A. Maltrato infantil y su relación con la violencia en relaciones románticas adolescentes: Un estudio con estudiantes de secundaria chilenos. *Revista Espacios*. 2020;41(23):319-32.
32. Wolfe DA, Scott K, Reitzel-Jaffe D, Wekerle C, Grasley C, Straatman A-L. Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment*. 2001;13(2):277-93.
33. Fernández-Fuertes AA, Fuertes A, Pulido RF. Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 2006;6(2):339-58.
34. Bernstein DP, Stein JA, Newcomb MD, Walker E, Pogge D, Ahluvalia T, et al. Development and validation of a brief screening version of the Childhood Trauma Questionnaire. *Child Abuse & Neglect*. 2003;27(2):169-90.
35. Domínguez AP. Validación inicial del "Childhood Trauma Questionnaire-Short Form" versión española en Chile [tesis de magister]. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago; 2018. 44 p.
36. Alegría del Ángel M, Rodríguez A. Violencia en el noviazgo: Perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*. 2015;29(118):57-72.
37. Dardis CM, Edwards KM, Kelley EL, Gidycz CA. Dating violence perpetration: The predictive roles of maternally versus paternally perpetrated childhood abuse and subsequent dating violence attitudes and behaviors. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. 2013;22(1):6-25.
38. Cyr M, McDuff P, Wright J. Prevalence and predictors of dating violence among adolescent female victims of child sexual abuse. *Journal of Interpersonal Violence*. 2006;21(8):1000-17.
39. DiLillo D, Giuffrè D, Tremblay GC, Peterson L. A closer look at the nature of intimate partner violence reported by women with a history of child sexual abuse. *Journal of Interpersonal Violence*. 2001;16(2):116-32.
40. Huesmann LR, Kirwil L. Why observing violence

- increases the risk of violent behavior in the observer. En: Flannery DJ, Vazsonyi AT, Waldman, Editors, *The Cambridge Handbook of Violent Behavior and Aggression*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press; 2007. p. 545-70.
41. Berzenski SR, Yates TM. A developmental process analysis of the contribution of childhood emotional abuse to relationship violence. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. 2010;19(2):180-203.
 42. Cascardi M. From violence in the home to physical dating violence victimization: The mediating role of psychological distress in a prospective study of female adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*. 2016;45(4):777-92.
 43. Exner-Cortens D, Eckenrode J, Rothman E. Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics*. 2012;131(1):71-8.
 44. De La Rue L, Polanin JR, Espelage DL, Pigott TD. A meta-analysis of school-based interventions aimed to prevent or reduce violence in teen dating relationships. *Review of Educational Research*. 2016;87(1):7-34.
 45. Doucette H, Collibee C, Rizzo CJ. A review of parent-and family-based prevention efforts for adolescent dating violence. *Aggression and Violent Behavior*. 2021;58(101548):1-9.
 46. Cui M, Durtschi JA, Donnellan MB, Lorenz FO, Conger RD. Intergenerational transmission of relationship aggression: A prospective longitudinal study. *Journal of Family Psychology*. 2010;24(6):688-97.
 47. Madden AR, Shaffer A. Childhood emotional abuse and young adulthood dating violence: The moderating role of stress reactivity. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. 2018;28(3):334-49.